

## SE MARCA

En la imprenta del Glamor

Ranchos del rilator

CALLE DE LA FLORIDA

Entre 18 y Montivideo

## EL CRIOLLO

## COIMA

(En el pueblo)

Por un mes 0 20

(Fuera del pueblo)

Por un mes 0 25

(Pa cuálquiera)

Un número suelto 0 06

PERIÓDICO GAUCHESCO, SIN FURULETES NI COMPADRIAPAS

Propietario

Marcelino I. Pereira

NO DEFIENDE NINGUN PARTIDO

Sale tuitos los Domingos

RILATOR, CAPATAZ Y COIMERO

PÁNFILO MOREIRA

## ALVERTENCIAS

En este periódico podrán es-  
crebir tuitos los criollos que lo  
deseen, siempre que sus artí-  
culos a náide ofendan, tenien-  
do, además, que poner su mar-  
quita al pié de lo que escriban.  
Lo que vaya orejano perte-  
nece al rilator.

Los suscritores que vivan en  
lugares ande no tenemos agen-  
tes, podrán enviar el importe  
de la coima en papel del Ban-  
co de la República ó encargar  
a una persona en esta ciudad  
pa que pague mensualmente.

Los originales no se degolve-  
rán, sean ó no publicaos.

## EL CRIOLLO

## MARINA

Ya la aurora sonrosada  
Con acento de armonía,  
Anuncia del nuevo día,  
La poética llegada.  
Mientras la luna asustada,  
De las estrellas seguida,  
Se aleja despavorida  
Dejando su puesto al sol  
Que en celajes de arrebol  
A la alegría convida.

El mar altivo sujeto  
Con invisible cadena  
A su gran lecho de arena,  
Por fuerte poder secreto,  
Se finge tranquilo y quieto,  
Mientras el cresco oleaje  
En su rítmico lenguaje  
Saluda á la aurora ufana  
Y borda una filigrana.  
Con la espuma de su traje.

Las aves que en alta roca  
Construido tienen su nido  
Al blanco arrullo mecido  
De la onda que cuando choca  
Contra el muro se desfloca,  
Abandonan su palacio,  
Se pierden en el espacio  
Ó se rozan con el agua,

Ó á la rústica piragua  
Se acercan todas despacio.

Y la piragua graciosa,  
Impelida por la brisa,  
Surca las aguas á prisa  
Y con rapidez pasmosa,  
Avanza vertiginosa  
Sin temor al huracán,  
Mientras en un loco afán  
Las olas la quilla estruja  
Blanca estela se dibuja  
En las ondas que se van.

En la punta se destaca  
Majestüoso y severo,  
El faro con su mechero  
Cuya luz nunca es opaca,  
Manchado por la resaca  
Su cimientó de gigante,  
Domina el mar arrogante,  
Con su luz rojiza y verde,  
Cuando en la bruma se pierde  
Parece un planeta errante.

Quien en la orilla del mar  
Contemple el amanecer  
Sentirá grato placer,  
No cesará de admirar  
Si se detiene á escuchar  
Ese cántico de honor,  
Lleno de notas de amor  
De extraordinaria hermosura  
Con que brinda la natura  
A su excelso Criador.

LUCHO.

## PAYADA

(ENTRE LOS PAISANOS CIRILO PITA Y  
MARCOS CHANES)

CIRILO

Tiemplo alegre mi guitarra  
con intento de cantar  
y le pido, compañero,  
que me quiera acompañar.  
Vamos, pues, de contrapunto  
como buenos á pagar;  
ya lo espero en el camino  
porque sé que usted es de andar.

MARCOS

A cantar estoy dispuesto  
sin mostrarme remolón,  
pues me gusta de adeveras  
su galante invitación.  
Dele guasca á su coludo  
que allá va mi mancarrón,  
pero enantes necesito  
que le marque dirección.

CIRILO

Ya que está su parejero  
tan á punto de correr,  
le propongo una partida  
con un tema: *la mujer*.  
Abra el ojo, compañero,  
porque puede suceder  
que en las zanjas del camino  
su sotreta halle que hacer

MARCOS

Aunque el tema es peliagudo  
no le voy á recular,  
pues me dió en la matadura  
sin quererlo y sin pensar.  
La mujer es al viviente  
cuyo anhelo es disfrutar,  
lo que el sol al pajarito,  
lo que el agua al retamar.

CIRILO

Su repuesta no me llena  
porque es corta la razón,  
y es preciso que se aclare  
para darle comprensión.  
Diga, pues, y no mezquine  
talonazo al mancarrón:  
que mujer eligiría  
si tuviera aquí un montón?

MARCOS

Apretao contra los palos  
su intención me quiere ver,  
pero yo soy gaucho viejo  
y su antojo no he de hacer.  
Sin embargo, le contesto  
porque es fuerza responder,  
de las patas sacaría....  
la que fuese más mujer.

CIRILO

Si es la carne lo que halaga



su angurriente humanidad,  
no es mujer, sino una vaca  
lo que busca en su ansiedad.  
Vuelva, pues, sobre sus pasos  
y conteste de verdad,  
qué mujer halagaría  
su ilusión ó vanidad.

MARCOS

Se le he dicho, compañero,  
pero no lo quiso creer;  
la mujer que más me gusta  
es aquella más... mujer.  
Es decir, la que atesore  
más belleza y más querer;  
la que tenga más virtudes,  
la que sepa comprender.

CIRILO

Ya se aparta del camino,  
según pienso en la ocasión,  
ó no entiende mi pregunta,  
ó se me hace el santulón.  
Diga, pues, si las morenas  
le merecen su atención,  
ó si son las rubiecitas  
las que colman su ilusión.

MARCOS

Si me hablara de caballos  
le pudiera contestar,  
pero en *pelos* de mujeres  
yo no sé donde escarbar.  
Pelo rubio ó pelo negro  
no me dan en qué pensar;  
lo de adentro de la *sándia*,  
compañero, hay que mirar.

CIRILO

Si son sándias las mujeres  
y pretende así escoger,  
cuando cale cuatrocientas

## RASGOS BIOGRÁFICOS

DEL GENERAL

José Gervasio Artigas

(CONTINUACIÓN)

Las faenas rurales fueron las que  
absorvieron sus primeros afanes y des  
velos.

Su padre poseía, en Casupá, una  
regular área de campo poblada y le  
confió su dirección, hasta que más  
adelante, siguiendo otras miras, entre  
góse de lleno á las faenas de los ga  
nados y acopio de corambre, en cuyo  
desempeño supo atraerse el aprecio ge  
neral, por su carácter y su intacha  
ble proceder; mereciendo tal comporta  
miento que un señor Chantre, dueño  
de numerosas haciendas, le asociase  
á él para el mejor manejo de sus  
intereses, en 1779, en donde adquirió  
un nombre honroso entre la paisanada  
del establecimiento y de sus alrede  
res, que le hacían hacreedor á la con  
fianza y al respeto de todos.

Mas tarde, cuando se formó el Re  
gimiento de los Blandengues, mereció

hallará... la más mujer.  
Asujete el parejero  
que ya no hay pa qué correr,  
si en la *cdscara* pretende  
la más buena conocer.

MARCOS

Con distintos pareceres  
no hay manera de igualar,  
y es preciso que dejemos  
la carrera sin jugar.  
Desencille, pues, amigo,  
y volvamos á matiar,  
que en cuestiones de mujeres  
lo mejor es.... acabar.

BLAS PERALTA

Costa de Chamangá.

## Bosquejo

Me descubro... ¿por qué? porque  
pasa ella!... pero quién es ella? ah!  
ella!... ¿quieres que te la describa?  
adivino tu innata curiosidad, pero no  
me atrevo; para ello seria necesario  
poseer la inspiracion de Homero ó  
Rafael y careciendo de la facilidad de  
esas celebridades artisticas de la pala  
bra y del pincel, intentaré aunque pá  
lidamente bosquejarla.

Tiene 17 años.... la edad de los  
dorados sueños, esa edad en que es  
imposible que en su corazón no haya  
levantado un santuario, abriendo de  
par en par sus puertas para rendir  
culto al ideal que se forjara su mente.

Yo la vi y la miré.... entonces sus  
aterciopeladas pestañas plegáronse sua  
vemente, cubriéndose de rubor sus me  
jillas!! yéndose á guarecerse en sus  
lábios de amapola una dulce sonrisa,  
tan dulce como la mirada de sus ne  
gros y rasgados ojos.

Mas de una vez vi palidecer las  
guindas al verlas pasar por sus lábios.

Artigas ser elevado, de simple parti  
ticular, á la categoria de ayudante  
mayor, y al poco tiempo, debido á  
sus revelantes cualidades, fué *er car*  
gado, en 1802, por los señores An  
tonio Pereira, Miguel Zamora y Lo  
renzo Uibarri, representantes en aque  
lla época, del gremio de hacendados,  
para que les garantizase la propiedad  
y la vida, solicitando, al efecto, el  
asentimiento de su superior, el mar  
qués de Sobremonte, pues Artigas se  
habia acreditado en sumo al frente de  
los Blandengues, barriendo de la cam  
paña el bandalaje, le indiada y los  
contrabandistas, á quienes puso en  
grandes aprietos, persiguiéndolos á to  
do trance, sin darles trégu.

Esta vez le fué asignada esponta  
neamente en recompensa, por los ga  
naderos, la cantidad de quinientos pe  
sos que nunca recibió.

En 1806, el Gobernador Ruiz Hui  
dobro le encargó los comisos en el  
partido de la Aguada y Peñarol, for  
mando en la caballería, cuando Sobre  
monte trató de impedir el desembar  
que de las tropas inglesas en el Bu  
ceo.

de encendida grana dejando entrever  
una doble hilera de dientes tan chi  
quitos y uniformes que parecen per  
las.

Sus manos, sus aristocráticas ma  
nos, no sé que irresistible iman poseen,  
pues, al oprimirlas dulcemente en el  
saludo no deseava uno desprenderse  
jamás de ellas.

En fin su amable trato deja traslu  
cir que su corazón se desborda de  
sentimientos nobles y generosos y es  
imposible conocerla sin simpatizar des  
de luego con ella.

Ella vive en una calle que tiene el  
nombre de un arroyo de este departa  
mento y si recordais el nombre de  
aquel apóstol que queria ver para  
creer, daréis con su nombre.

Tal es, la silueta de la niña gentil,  
trazada á grandes rasgos, por inhábil  
é inexperta pluma.

FERNANDO DE HUGUES.

## Amorosa

Señorita Visitación:

Con un cariño profundo  
Cual nadie sintio en el mundo  
La adora mi corazón.

Los atractivos que tiene  
Usted, divina mujer,  
Han hecho en mi pecho arder  
Un amor que le conviene.

Por ser él inmenso ardiente  
Y sin mezquina ambición  
Y no tiene parangón  
En lo ardoroso y vehemente.

La quiero, sí, y mi ventura  
Está sifrada en usted,  
Desde que la vi la amé  
Con delirio, con locura.

Los encantos que atesora  
Su cuerpo, hermosa mujer,

Cuando los primeros albores de la  
revolución de Mayo, Artigas servia en  
las filas del antiguo régimen, no tar  
dando mucho en abrazar la bandera  
de la libertad.—Tuvo un ágrío cam  
bio de palabras con el Gobernador  
Muelas, quien le amenazó con enviar  
lo á la isla San Gabriel con una ba  
rra de grillos, á lo que él le respondió:  
*Se engaña el señor Gobernador si cree  
que le de dejármela poner.*

Despues de esto, en unión de su  
íntimo amigo el teniente Rafael Horti  
guera, resolvió abandonar las filas rea  
listas y presentarse á la Junta de  
Buenos Aires, lo que se llevó á cabo  
el 2 de Febrero de 1811. El prestigio  
de Artigas en la Banda Oriental,—di  
ce uno de sus biógrafos—le augura  
ba el triunfo. Su nombre y su brazo  
eran un contingente valioso para la  
revolución en esta Banda. Se acep  
taran sus servicios. Se le confirió el  
grado de teniente coronel; se le auxi  
lió con algun dinero, y se le autorizó  
para ponerse al frente de las milicias  
que reuniese, para secundar la revo  
lución de este lado del Río.

(CONTINUARÁ)



Son tantos, que á mi entender  
Otros no existen, señora

Sus ojos negros, ¡sus ojos!  
Encierran en la mirada  
Un mundo de amor, y nada  
Se iguala á sus lábios rojos.

Esa sonrisa hechicera  
Que vaga en su linda boca  
Ay mujer! como ansia loca,  
Dica que usted no es quimera.

La amo con idolatría,  
Vivo pensando en usted  
Siempre. Conteste; lo ansia  
Su adorador

DON JOSÉ.

### Contestación

Caballero don José:  
Recibí su carta hoy  
Y á costársela voy  
Por complacerle, á mi fé.

Es una declaración  
Del amor que por mi siento  
Y eso me *houa* inmensamente,  
Me causa satisfacción.

Pero que quiere, lo he visto  
Muchas veces en la acera  
Y al punto entendí que era  
Un, solemnisimo misto.

Yo á Vd. no puedo querer;  
Ni acepto su amor tampoco  
Y son ensueños de loco  
Adorar á una mujer.

Que no acepta la pasión,  
Que ardientemente declara;  
Es bueno, sí, que apartara  
De su mente esa ilusión.

¿Que de mi está enamorado?  
Que me importa! lo he de amar?  
Yo no quiero dragonear,  
Dirijase hácia otro lado.

Le juro que me *revienta*  
Platonicismo en amor  
Y creo que usted el favor  
Me hará tomando esto en cuenta.

De no poner esos ojos  
De moribundo carnero  
Cuando me ve; ni lo quiero  
Ni parado ni de hinojos.

Dirija para otro lado,  
De su escopeta, el cañón  
Por mi nunca será amado  
Aunque llore

VI-ITACIÓN.

### A ño Nacionceno

*Estimao aparcerero:*

He visto en EL CRIOLLO del do-  
mingo pasao una como carta que  
Vd. me endilga, tomando *bolá-*  
*da de aficionao* en una cuestión  
que á Vd. no le vá ni le viene,  
y se permite el lujo de aconsejar-  
me como si fuera mi tutor. Avise

pués, *aparcerero*, si defiende por en-  
cargo ó si es Vd. el picao, que de  
otra manera no me explico el en-  
tusiasmo con que Vd. se mete en  
patio ajeno, de'ando ver muy cla-  
rito es e....el....oso de la moza  
de la cuestión.

Sepa, *aparcerero* que ha buscao el  
pior lao empezando por amena-  
zarme, pues gracias á Dios no  
soy asombrado y no creo en apa-  
recidos. Si cree que puede hacer  
un *lucido* papel contándole lo que  
yo hago á la que vive en Las Pie-  
dras; con confianza no más, dis-  
póngase; pero debe de tener en  
cuenta que ella no es barranca  
para que cualquier *tortuga* se su-  
ba á tomar el sol (perdone la  
franqueza, pero por corresponder  
á la que Vd. gasta conmigo, es  
que le hablo ansina) Le agradez-  
co lo mucho que dice Vd. que  
me quiere pero sepa que no me  
doy por recibido de amistades con  
*tapacara*.

Lo saluda atto.

AGAPITO FIERRO.

Minas, Abril de 1898.

### COMPLACIÉNDOLO

*A ño Rebastiniano Palacios que pe-*  
*dia remedios pa hacer juir el amor*

Aparcero: Nunca me ha gustao,  
no me gusta ni me gustará jamás  
el negar un servicio á mis paisa-  
nos, siempre que me sea posible  
hacerlo, y mucho menos cuando  
como usted, sin andar con rodeos,  
me atropellan derechamente pa-  
pedírmelo; por eso es que con gus-  
to, y sin merecer los elogios que  
me hace en su carta, quiera com-  
placerlo en el pedido y le risete  
el medicamento solicitao, desian-  
do tenga él un completo risultao.

Lo que usted desea es un algo  
muy difícil, pues quiere hacer juir  
el amor que le tiene la moza cuan-  
do el cariño le corcomió las entra-  
ñas, y cuasi podría decirle hallar-  
me incapaz pa vencer el mal, si  
no jueselos muchos estudeos que  
tengo en esa peliaguda materia.

Pa lograr un güen éxito tendrá  
usted que hacer algunas estravagan-  
cias.

Primeramente trate de conseguir  
una media de las que la moza ten-  
ga puesta, y un pedazo de tira con  
que ate la pretina de las enaguas;  
un rulo de pelo y algunos cortes  
de uñas de la mano izquierda; frie  
en un tachito con grasa de lagar-  
to macho al rulo y las uñas, y

cuando este frio lo echa adentro  
de la media, atándola juertemente  
con la tira de la enagua la  
pone una noche al seseno y al  
otro dia de madrugada la vá  
á escuender abaja del alero del  
rancho de ella, tratando que naí-  
de la vea. Esta operacion hara  
desminuir un poco el cariño.

Dispues hágase hacer un viscocho,  
le echa adentro ese poquito de ingre-  
diente en polvo que le mando, prepa-  
rao por mí, y se lo regala á ella,  
precurando que lo coma á su vista.  
Una vez comido, le empezará á dar  
un vaido, el cual aprovechará usted  
pa retirarse, pues al poco rato le ven-  
drá la pataleta ó desmayo, y cuando  
de él güleva en sí, ya lo aborrecerá.

En caso de que esta especie de  
brujeria no diera un risultao comple-  
to, mándeme avisar y le risetará otro  
más eficaz, cosa que se me hace no  
necesitará.

Y si yo complazco sus deseos, no  
exijo mucho en pago: solo un caballo  
de los muchos que le ha domao *Ju-*  
*ca Taita*, pues dende la última gue-  
rra me he quedao á pié.

En espera de su contestación, ten-  
go gran placer en saludar al aparcerero  
Rebastiniano, y queda á sus órdenes  
con tuita confianza, pa lo que guste  
mandar.

PÁNFILO MOREIRA.

### VIDALITA

La callada noche  
vidalita  
con su manto negro,  
trae á mi memoria  
vidalita  
mis recuerdos viejos.  
De aquel lindo rancho  
vidalita  
que habitó mi cielo,  
miro los contornos  
vidalita  
como en grato sueño.  
Las horas pasadas  
vidalita  
bajo de su alero,  
á mi mente acuden  
vidalita  
con rumor de besos.  
En la vaga sombra  
vidalita  
la silueta veo,  
de la niña tierna  
vidalita  
que llamé mi cielo.  
De sus negros ojos  
vidalita  
de mirar de fuego,  
miro en la penumbra  
vidalita  
los fulgores bellos.



## SASTRERIA MODERNA

DE

Eugenio Mariño

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS

ENTRE 25 DE MAYO Y MALDONADO

Esta casa ofrece á sus favorecedores y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chalecos, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

Precios sin competencia

CORTE ELEGANTE

CONFECCION ESMERADA

Visiten la casa y se convencerán

Y en tropel llegando  
vidalita  
todos mis recuerdos,  
quejumbrosas notas  
vidalita  
dejan en mi pecho,  
Misteriosos cantos  
vidalita  
de ternuras llenos,  
que á envidiar me empujan  
vidalita  
los pasados tiempos.  
Las horas pasadas  
vidalita  
bajo el dulce techo  
de aquel rancho hermoso  
vidalita  
que habitó mi cielo!  
PANCHO BRITOS.

## Hace tiempo.....

A mis paisanos y camaradas minuanos

(Conclusión)

Porque no largaba el rollo  
Un poco mas amenudo  
«Haga ver que es criollo puro  
Que no lo asusta Repollo»  
—Me decia—«No me arrollo  
—Le contesté á Pichinango  
Pues aunque sea con el mango  
Del rebenque yo he de darle  
Para el copete bajarle  
A quien se réi del tamango.»

Pichinango: á usted le doy  
La razón en esta vez,  
Más, dende áura hasta...dispues,  
Sí, le prometo dende hoy  
(Porque haragán yo no soy)  
Escribir mas amenudo  
Y así no dirá que al ñudo  
A veces en el ocase  
Desensille mi picaso  
En el pago de esos crudos.

Pero, amigos, ya va siendo  
La versada mucha charla,  
Por eso quiero acabarla,  
Que se causan ya estoy viendo.  
Los estuve entreteniendo  
Y el tiempo se me ha pasao,  
Y así es que cual venao  
He de correr pa alcanzarlo  
Y si lo alcanzo pialarlo,  
Tirándole de volcao.

Adios criollos y amigazos,  
Hasta otro viaje los dejo  
Y creo no me alejo  
Por largo tiempo, si acaso;  
Cuando se vean en mal paso  
Precisamente amigos liales  
No se olviden, orientales,  
Que pa servirles está  
El gáucho de chiripá  
Llamado

PANCHO MORALES.

Güenos Aires, Marzo de 1898.

Ningun suscriptor tiene  
derecho á la publicación  
gratuita de aviso, pero  
se admitiran a precios  
convencionales.

## Mudanza

La armeria y relojeria «Minuana» de Don Domingo Mainenti ha trasladado su taller en la calle 25 de Mayo N.º 175 entra el colegio del estado y la antigua casa de comercio de Don Manuel Zuasnarabar.

En ese único y acreditado establecimiento se sirva con toda puntualidad, y los trabajos serán garantidos y confeccionados como en el mejor taller de Montevideo.

También se dora, se platea, se nikela y se bruñen caños de escopetas al gusto del cliente.

Se componen máquinas de coser, y se prestará para eso un esmerado servicio en el domicilio de las familias.

Los precios no admiten competencia.

## Peluqueria del Vesubio

de

Angel Marchese

Calle 25 de Mayo n.º 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres

En este establecimiento se ha recibido recientemente de la capital un variadísimo surtido de perfumeria fina. Modisidad en los precios.

## A las Señoras y Señoritas

MODA ELEGANTE AMERICANA

Esta preciosa y gentil revista, es la mas elegante y practica para Señoras, Modistas y Bordadoras. Cuenta cinco años de existencia y se publica los dias 10, 20 y 30 de cada mes, con doce páginas de buen texto, infinidad de modas especiales de trajes, abrigos, vestidos, chaquetas, sombreros, ropa blanca, etc, etc.

La seccion de labores en negro y colores es muy importante, y es único y primer periódico que en lengua castellana ha regalado Patrones Cortados en todos sus números. Tiene una preciosa Cubierta de figurines y labores en colores, y alterna la publicación con Piezas de música y modelos de alta novedad.

Suscripción por año \$ 5.50 Semestre 3.30

Moda de Paris

Edicion economica de Moda Elegante.—Sale tres veces al mes.—Suscripción por año 3.50 Semestre 2.30.

Agente en Minas,  
Jose R. Salgueiro.  
Fotógrafo

Eduardo Pasquier—Procurador—Se ocupa de compra y venta de terrenos, campos, dinero sobre hipoteca.—Escritorio: calle 18 de Julio núm. 140—Minas.

## PIANOS

QUIEN TENGA PARA VENDER OCUPARRA A DON AGUSTIN PERI.